

The image shows the front cover of an antique book, bound in dark brown leather. The cover is intricately decorated with gold-tooled patterns. A wide, repeating border of stylized, interlocking circular motifs frames the entire cover. In the center, a rectangular label with a decorative, scalloped border contains the title "ROJAS ZORRILLA" in a black, serif font. The background of the cover is filled with a complex, repeating geometric and floral pattern, possibly a stylized floral or arabesque design. The spine of the book is visible on the left, showing signs of wear and some tape repairs. The overall appearance is that of a well-used, historical volume.

ROJAS ZORRILLA

biblioteca
Clásica
ESPAÑOLA

PQ6171
.A2
R6
c.1



1080042038

FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA



110139



BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

86-2
RZ.

COMEDIAS ESCOGIDAS

DE

FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

GARCÍA DEL CASTAÑAR

ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO — LO QUE SON MUJERES

DONDE HAY AGRAVIOS, NO HAY CELOS

CON UNA

ADVERTENCIA PRELIMINAR

BARCELONA

BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA

DANIEL CORTEZO Y C.^a, *Ausias March*, 95

1884

32647

PQCI 71
A2
26



Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTezo y C.ª



ADVERTENCIA PRELIMINAR

No es Rojas Zorrilla el más conocido de nuestros grandes dramáticos del siglo xvii, ni muy numerosas las noticias que nos quedan de su vida y obras. Y, sin embargo, figuran las que van en esta colección entre las mejores del antiguo teatro á la misma altura que las de Calderón y Lope, son tan populares como éstas y aun, si cabe, les llevan ventaja, puesto que no necesitan en general arreglos ni refundiciones para alcanzar éxito en nuestros días.

Contribuye á que se prolongue el relativo olvido en que se tuvo á Rojas la misma escasez de datos para la biografía y la crítica. Como en general los eruditos se copian unos á otros, suenan más los nombres que no obligan á aventurar nuevos juicios y permiten repetir frases hechas con el visto bueno de eminentes literatos; hasta que alguno de ellos se dedica á acopiar materiales para usufructuarlos luégo, es casi imposible que circule y alcance popularidad un nombre cualquiera aunque lo merezca. Calderón es más admirado que Rojas, porque ya todos sabemos bajo la fe de los inteligentes que nadie se expone á errar admirándole, y cuanto más se escribe de él más fácil se hace la tarea para los que copian, que es el mayor número, de lo cual resulta que la fama se extiende en progresión geométrica. Lo mismo pasó con Alarcón y

Moreto. Hasta que algunos críticos desenterraron sus obras y pusieron en pié sus mutiladas estatuas, pocos habían visto que emparejaban con las de Lope y del autor de *La vida es sueño*.

Tócale el turno á Rojas, el sexto en la lista según el más común parecer, si no se le perdonan algunos defectos, y si se considera el conjunto de sus obras; tan inspirado y digno de admiración como todos ellos si se le estudia aisladamente en *García del Castañar*, *Entre bobos anda el juego*, *Lo que son mujeres* y algunas otras; admirable siempre, á pesar de los reparos, si fuera más común de lo que ha sido hasta ahora, tratándose del teatro antiguo, prescindir del criterio puramente literario para juzgar las obras dramáticas como tales, esto es, entre bastidores y teniendo en cuenta las costumbres y educación del público que acudía en el siglo xvii á su representación.

Críticos de tan depurado gusto como Martínez de la Rosa, Gil y Zárate, Mesonero Romanos, Ochoa, y Schact y Ticknor entre los extranjeros, elogian en competencia las excepcionales condiciones de aquel gran ingenio, pero ninguno como el alemán Schact, que le atribuye poderosa imaginación, fantasía creadora, alto y vehemente estilo, gran maestría y viveza en la pintura de afectos y mucha gracia é ingenio en el género cómico. «Sus obras maestras—dice—pueden figurar al lado de las más notables de Calderón»; y aunque encuentra que le falta buen juicio y gusto refinado, por lo cual incurrió á veces en extravagancias y engendró verdaderos monstruos, se apresura luego á confesar que buen número de sus obras se distinguen por su composición y pueden contarse entre las más preciosas del Teatro antiguo.

De ellas hemos elegido las que figuran en este volumen, (las que mayor estudio merecen y se leerán con más placer en todos tiempos), con el especial intento de desagraviar la memoria de tan insigne autor, digno de mayor fama.

LOS EDITORES.

DEL REY ABAJO NINGUNO

Y LABRADOR MÁS HONRADO

GARCÍA DEL CASTAÑAR